

# La mano de Dios

## **El rescate de los 33 mineros ha puesto la atención de todo el mundo en Chile.**

Lo veo en directo por la televisión en Australia y su impacto se compara con la liberación de Nelson Mandela en Sudáfrica o el ataque a las Torres Gemelas en Nueva York; más parecido al primero de estos acontecimientos por su final feliz y al segundo por su impacto mediático. El mundo se maravilla de la entereza y organización de los mineros, de la tecnología y capacidad técnica de la industria minera en Chile y de la determinación y liderazgo de su Presidente.

Al emerger de las entrañas de la tierra los 33 mineros que estaban atrapados en la mina San José, los chilenos experimentamos fuertes sensaciones de alegría, de emoción, de agradecimiento y de incredulidad. Y de entre nosotros, uno, ha disfrutado especialmente el momento: el Presidente de la República, Sebastián Piñera.

Y es que la hazaña que ha culminado con el rescate de los mineros tiene, desde el primer hasta el último día, la impronta de este hombre. El

Presidente, al enterarse de la noticia, dispuso que todas las capacidades del gobierno de Chile, comenzando por las suyas, estarían al servicio de esta causa, la de rescatar a los 33 con vida. Apenas diez días después de producida la tragedia, las noticias no eran buenas: el sondejaje que pretendía ubicar a los mineros se topaba con un derrumbe en una de las galerías subterráneas. A los pocos días, de nuevo malas noticias: el sondejaje no daba con el taller donde se suponía estaban los mineros. Y dudamos, dudamos todos, hasta Golborne, el hoy día encumbrado Laurence se quebró ante las familias de los mineros y deslizó que las posibilidades de encontrarlos con vida eran pocas.

Pero Piñera no lo aceptó, redobló los esfuerzos y los recursos; recojan las redes y échenlas al mar por el otro lado de la barca. Y así se hizo y a los pocos días llegamos a ese feliz 22 de agosto en que se tomó contacto con los mineros y todos quienes dudábamos recibimos ese maravilloso mensaje, lección de economía de medios para cualquier escritor, que decía: "Estamos bien en el refugio los 33".

El Gobierno funcionó con una efi-

ciencia notable. El liderazgo del Presidente alcanzó las más altas cumbres, informado a cada minuto, tomando las decisiones importantes y delegando la ejecución en sus hombres de confianza. Laurence Golborne fue el protagonista en la etapa de la búsqueda de los mineros. Luego la posta pasó al ministro de Salud, Jaime Mañalich, quien se hizo cargo de la difícil tarea de mantenerlos con

vida durante el largo período previo al rescate. Después nuevamente Golborne y el equipo



de rescate encabezado por André Sougarret, ejemplo de la capacidad y sobriedad de los ingenieros chilenos. En el entorno, Cecilia Morel y su cálida presencia ante los familiares, la intendenta. En fin, todo el gobierno tras un objetivo que, en un impecable operativo final de prácticamente 24 horas que el mundo contempla con admiración, termina con pleno éxito.

¿Y qué viene ahora? Bueno, lo más probable, es lo que nos dice la naturaleza humana, es que todo lo que venga en adelante sea menos noble y ejemplar que lo que vivimos hasta aquí. En el ámbito privado, los mineros y sus familias tendrán el desafío de demostrar si es verdad tanta virtud. Y en lo público, es difícil escapar a la feria de vanidades. Ojalá todo

quedara como está, cada autoridad, cada ministro haciendo lo suyo, enfrentando las tareas que le tocan y aquellas que tenía programadas el Gobierno.

Y el Presidente, que viajará por el mundo recibiendo parabienes y felicitaciones, volverá a Chile en gloria y majestad. Ojalá, que como a los legionarios al regresar a Roma luego de una victoria, un soldado le sople al oído que sigue siendo mortal.

Que su actuación en este caso; impecable, de una dedicación y esfuerzo encomiables, de una eficiencia no vista antes en el ámbito público y acompañada también por la fortuna que a veces ayuda a quienes hacen bien las cosas, no fue más que un instrumento de Dios para devolver la vida a los 33. ■

---

¿Y QUÉ VIENE AHORA? BUENO, LO MÁS PROBABLE ES LO QUE NOS DICE LA NATURALEZA HUMANA: ES QUE TODO LO QUE VENGA EN ADELANTE SEA MENOS NOBLE Y EJEMPLAR QUE LO QUE VIVIMOS HASTA AQUÍ.

---

**LUIS LARRAÍN**